

Muy tierno y afectuoso =

Sermon de

Pasión

(Nuestros pecados fueron causa
de la muerte de N. D. Redentor)

F. Joaquin Dolores Cabrera

Tecnológico
de Monterrey

A mi muy querido primo
el Sr. Ingeniero Don. Agustin
Basave y del Castillo Negrete.

recuerdo del Duves sto. en Zapopan

Contra. de Nra. Sra.

año de 1913.

Viva Jhu.

Vos omnes, qui transitis per Viam, attendite, & videte, si est dolor
miliis sicut dolor meus!

Utaced en hora buena vuestras fiestas en este dia
funestissimo. o pecadores, q^e haveis vencido: Cantad
en hora buena el triunfo, halgaos en buena hora,
q^e os ha salido felizm^{te} el intento. Vosotros con vues-
tras obstinadas maldades haveis hecho todo el es-
fuerzo possible p^a quitar del mundo al inocente
Niño de Dios. p^a maltratarlo, p^a abatirlo, p^a matarlo:
ya lo haveis hecho: Ha sido arrancado (tanto ha
sido la violencia) ha sido arrancado de la tierra de
los vivientes dice isaias. Veis aqui pues, q^e yo ba-
xo ahora puntualm^{te} del Calvario, como portador
alegre p^a Vosotros de la tal nueva, y os hago saber
p^a cosa cierta, y sin algun genero de duda como el
à vista de innumerable pueblo, desnudo, desampara-
do, buxlado hadado despues de tres horas deagonia
penosissima el aliento sobre un patibulo. Os dais ya
p^a satisfechos o cueles? Estais ya contentos? Que

quexeis ahora mas? Quisierais acaso subir alla
arriba Vosotros mismos p^a saciaros con tan quisto
so espectáculo? A contemplar con vuestras ojos las
llagas, q^e Vosotros le habeis hecha, aver q^e no p^a vues-
tra misma mano? Aver como penden despedaza-
das p^a vuestras liviandades sus carnes? Como do-
lorida su cabeza, p^a las punzantes espigas de vues-
tras Vanidades? Como amargos sus labios, p^a vues-
tras mortuificaciones? Venid pues, Venid q^e os con-
ducire hasta alla arriba p^a complaceros, Venid (di-
go con Isaias) y subamos al monte del Señor. Mas
no se si quando alla hiviereis llegado, podreis aun
siendo los q^e sois conteneros en llorar. De el Rey Se-
leuco ^{de Siria} se dice, q^e quando ~~fué~~ echado de su reino, que
do naufragó y desnudo sobre aquella playa, adonde
lo havia arrojado la tempestad, fueron los rebeldes to-
dos festivos a apacentarse con aquella vista: pero lue-
go q^e lo vieron sobre la arena, ya abandonado, y sin
aliento, sin vestido, sin comida, y sin alivio alguno, se
movieron a tanta compacion p^a con su Príncipe, q^e
mudandose todo de como eran antes, lo recogieron

de la tierra, y lo bolbiéron al Trono, dando con esto á
entender q^e hay cierta especie de barbaridades, que
nunca se cometieran, si se pudiéran conocer bien an-
tes de hacerlas. Lo mismo creo yo q^e hizierais tam-
bien vosotros en esta tarde con Vtro. Rey si fuera
capaz de algun alivio. Mas ay de mi! q^e en el dila-
tado mar de sus dolores, no solo esta abatido, y
agonizando, sino sumergido, y anegado; de manera, q^e
ya no queda q^e vex de el otra cosa mas q^e el Cada-
ver. Seais, pues los que quisierais, no podreis aun con
ello negarle al menos una lagrima de tierna com-
pasion. Quien tal creyera? Sus verdugos mismos,
aquellos, q^e p^r sus manos le havian abierto las ve-
nas, despedazado las carnes, descoyuntado los hue-
sos, se baxan del monte con la cabeza baxa hizien-
dose los pechos á manera de hombrés, ó confusos, ó
compungidos. Pues como no vendreis vosotros á com-
moveros tambien, pues no sois de animo tan desen-
frenado? Ah! ya me parece, q^e veo comenzar á desti-
lar de vuestros ojos menudas lagrimas anunciadas
por gemidos, y sollozos ya cercano, dexadlas corra

dadles el paso libre, q^o si alguna vez haveis tenido justa causa p^a lloax, es esta. Y quien pensais es aquel q^o haveis muerto con vuestras maldades o duxissimos pecadores, y duxissimas peccadoras, quien pensais q^o es? Si yo os dixera, q^o exa otro q^o un joben elmas galan de quantos se viexon en el mundo: elmas hermoso, q^o dice David, de los hijos de los hombres, uno en cuya frente estava sentada; pero sin fausto la magestad; uno de cuyos labios destilaba; pero sin dar fastidio, la dulzura, uno q^o nacio p^a dar a todos la salvacion, y a ninguno la perdicion. Si yo os dixera q^o no exa otro en una palabra sino un hombre; pero todo amable: Fotus desiderabilis. no sentiriais una commocion profundissima en las entrañas, aunq^o no os tocasse p^a ningun titulo ni de afinidad ni amistad, ni p^a obras q^o obligasen al agradecim^{to}? Pero ay de mi! q^o no es persona de tan vil precio; antes bien es vuestro mismo Padre. Vt̃o. Criador, Vt̃o. Conservador, Vt̃o. Dios, q^o os ha hecho innumerales beneficijs, y no tendreis causa Vosotras p^a lloax pensando haberle dado en pago la muerte?

Pero aun permitixia yo, q^e no llegaseis ni aun à com-
padesceros de el, si su muerte huviera sido comun, pe-
ro fue una muerte la mas cruel de quantas se han vis-
to, la mas horrenda, la mas afrentosa; y vosotros
no la llojaxeis? Quantas heridas hay en el despedaza-
do cuerpo de el Redemptor, son otras tantas bocas
p^a las quales aun q^e ya difunto nos clama: O voso-
tros todos los q^e pasais p^a el camino, atended, y ved si
hay dolor semejante à mi dolor. Ah! Christianos es-
to es lo q^e en nombre del Redemptor he venido yo
aqui a preguntaros: si hay dolor semejante al dolor
de Christo, y si en ^{el} ~~cont~~ ^{conten}tais dolor q^e yguale al suyo, no
me admiraxe q^e os quedéis en vida ^{contentas} ~~dujera~~; pero si no
lo encomixaxeis no me daxe p^a satisfecho à menos q^e
no se os haga pedazos el Corazon de dolor consideran-
do haver sido v^{os}ros pecados la causa de la muerte de

V^{os}tro Dulcissimo Redemptor,

Jesus.

Ave Maria

O vos omnes qui transitis per viam & a

Yóse bien herim. mios. q. otros tambien han padecido
en este mundo penas dolorosissimas; pero si en otros
fueron de cuerpo, no fueron de animo, ó si fueron de ani-
mo no fueron juntam^{te} de cuerpo. Christo S. V. pade-
cio igualm^{te} en el uno, y en el otro, hasta llegar á ser p^o
esto llamado con un o^{ra}n nombre genérico: el varon
de dolores. Por q. si mezclamos al animo, ó como se de-
señ cadenas, á despedazarlo, como mastines ra-
biosas, los temores, los tedios, las ansias, las congo-
jas, los desamparos, los gemidos, y las agonias! Si
atendemos al cuerpo; ninguno de sus miembros se
puede hallar, q. no padeciera algun especial tormen-
to, q. es lo q. nos quiso exponer con una simple; pe-
ro espantosa palabra, quien de el dixo, q. fue deshe-
cho p. nuestras maldades. Los ojos fueron hundidos
con las puñadas, las mejillas se bolbieron cardenas
con las bofetadas, las fauces quedaron secas con la
sed, los labios fueron amargados con la hiel; p. tala-
drar las sienas se aplicaron agudissimas espinas: con
clavos agudos letaladraron las manos, y los pies,

y todo su cuerpo que quedó quebrantado en la Cruz, Vi-
mosle dice, Isaias, y no tenía figura. Pero no penseis,
q^e haga yo gran caudal de esta generalidad de dolores.
Se q^e los suplicios en otros no fueron tal vez nada
menos atropellados, ó nada menos feroces; pero
estos mismos suplicios en qualquiera otro cuerpo
eran mucho mas sufribles, q^e en el suyo, p^q q^e su cuerpo
fue el mas bien dispuesto, el mas delicado de todos,
y assi era preciso, q^e sintiera mas q^e ninguno. p^q la sin-
gular perfeccion, con que estaba, ó dispuestos sus
organos, ó templados sus humores. Todas las cosas
q^e son producidas de Dios con accion miraculosa, sue-
len ser perfectissimas en su genero. Mirad el Maná
dado á los Hebreos en la soledad quan sabroso fue!
Mirad el vino suministrado á los convidados de
Caná quan apetecible fue! Y si cremos á los Inter-
pretes, aun aquel pan q^e ^{sustento} ~~hizo~~ las tuxbas Evangelí-
cas en el desierto no podia ser mas gustoso. Pues
^{en} si estas hoxas en tanta distancia inferiores, usó
Dios tanta perfeccion, qual seria la q^e dió aun mu-
cho mayor á aquel sacratissimo cuerpo, q^e formó en

las entrañas Virginales de Maria S^{ma}. S^{ca}.
Vir^{ga}. p^a Vestia en el un Alma la mas bella, la
mas noble, la mas exelsa de quantas Cielo, y Cria
ta en el Universo? Sin duda alguna exclama S^{ca}.
S^{to}. Thomas se debe decir q^e este Cuerpo forma
do con accion sobrenatural fue sin Comparaci
on alguna mas perfecto, q^e aquellos, q^e son produ
cidos con accion natural. Considerad pues quan
vivo estava en el el sentido p^a sus funciones! quan
agudo el tacto p^a sentir los golpes! quan acie
el gusto p^a provar las amarguras! quan facil el ol
fato p^a ofenderse del mal olor! y aun se puede ana
dir aqui p^a prueba de esto q^e el Cuerpo de Christo
S. V. fue Criado propriam^{te} p^a padecer, pues aun
q^e los otros Cuerpos sientan las miserias de esta
vida, pero no fueron Criados desde el principio con es
te fin. Solam^{te} el Cuerpo de Christo el qual tomo Car
ne p^a padecer, y morir p^a nosotros: Vino p^a dar su
vida dice S^{ca}. Mathes, en redempcion p^a muchos.
Decidme pues O carnes delicadissimas Iⁿⁱ amado Je
sus, qual seria v^{ro} dolor quando aun tiempo sedes.

caer sobre Vosotras el torbellino impetuoso de tan
tos torm^{tos} q^e no desaxen de Vosotras libre ni la mas mi-
nima parte citta? Una sola espina clavada en un pie
incanto no solam^{te} a hecho clamar de dolor aun a
los niños tiernecitos o alas mugeres delicadas, sino
q^e a hecho andar a los Leones p^r los bosques freneticos
de dolor, pues q^e hazian en Vos setenta y dos, y tales
espinas clavadas no en un pie encallecido, sino en
la Cabeza, en las Sienas, en el cerebro donde qual-
quiera ligerrissima herida llega a ser mortal? Que ha-
xian aquellos clavos los quales rompieron los mus-
culos mas subtiles, q^e hazian aquellos arcos los qua-
les ois descubrieron las entranas mas profundas?
Mayan sido en otras en hora buena los torm^{tos} mas
dixaderos, y q^e importa esso quando en ninguno fue-
ron mas horribles en la intencion. Pero aun decid-
me hexm^{is} mios en quien otro fueron mas dixaderos los
torm^{tos}? Ninguno pien se, q^e la Pasion de Christo du-
raxa solam^{te} aquel pequeño tiempo en q^e se hallò en-
tre las manos de los Verdugos, antes bien entonces fue
quando se acabo. Su principio fue con la Vida de

Christo; p^a q^o desde el punto en q^o fue concebido, manifes-
tándose à su mente el teatro horrible de sus torm^{tos} ve-
nideros, conforme aquello del Salmo: Mi dolor está si-
empre à mi Vista, no lo aprehendí en general, y en con-
fuso como hacemos nosotros de las cosas, q^o nos han
de venir, sino con distincion, y con menudencia. Vio
luego puntualm^{te} quantos golpes havia de recibir,
quantas bofetadas, quantos estirones, quantos em-
pellones, y de quien los havia de recibir: Con quantas
espinas havia de ser clavado, con quantas salivas
afeado, con quantas irrisiones buxlado, con quantos
generos de tirania oprimido, de manera, q^o fue tanto
p^a el ^{contem} ~~comp~~las como distantes tales martirios, quan-
to seria p^a nosotros veylos ya presentes. Pero p^a de jar
aparte esta pasion mas oculta la qual padecio^{en} toda
su vida en los dias de su carne q^o dice Sⁿ. Pablo, y ceñia-
nos à la mas patente, q^o es la q^o padecio en este dia: de-
ciome: haveis vosotros hallado jamas en el mundo hom-
bre, contra quien se confuzasen unidam^{te} mas ordene-
nes de personas, quanto diferentes en el grado, otro-
tanto uniformes en la impiedad? utubo alguno perse

quido de los Eclesiasticos; pero amparado de los Secula-
res: o no al contrario perseguido de los Seculares; pe-
ro amparado de los Eclesiasticos. Aunose contra
uno la plebe: mas el Principe lo defendio subleba-
ronse contra otro los Paysanos; mas los estranos
lo acogieron. Ytal suele ser Commun^{te} entre los
hombres o la contrariedad de los intereses, o el instin-
to de la contienda, q^e no hay miserable, el qual por
esto mismo no halla quien lo sostenga, aung^e ten-
ga quien lo oprima. Elias perseguido de Acab fu-
xibundo, tuvo una pobre viuda, q^e al mismo tiempo
lo acogio, y alimento. David perseguido de su mismo
Rey tuvo un Rey estrano q^e lo recibio. Jeremias
maltratado de sus propios Compañeros, tuvo
un Etiope piadoso q^e lo ayudo. Solo en Christo fal-
to tan usada Constumbze; pues p^a conseguirlo se
unieron con maravilloso Consentim^{to} Gentiles con
Judios, Romanos con Barbaros, Plebe con Nobleza,
Sacerdotes con Segos, Juezes con Soldadas, Mozos
con Ansianos, Doctos con Ygnorantes. Que dolor
pues le causaria verse en fin caido en tan grand

abominacion, q^e su muerte era ya voto Concordie
de un Pueblo tan discordie? que se hallase en todo
el mundo un hombre solo q^e aborreciese a Christo.
debia reputarse, una monstruosa barbaridad, p^a q^e quien
havia de poder aborrecerle aun quando huviera que
rido? pues pensad q^e seria quando tantos, y tantos
millares se hallaron de toda calidad, de toda condi-
cion, y de toda orden, execiendo contra el los im-
pios mas espesos q^e los Cabellos? Multiplicaronse
mas q^e Cabellos de mi Cabeza los q^e sin causa me
aborrecieron, q^e dice p^a David. Dextera uariancia! o
paso! Para dar la muerte a qualquiera gravis-
simos reos, se suele padecer en hallar un verdugo
aun pagando, aborreciendo cada uno exercitar tan
horroso ministerio, especialm^{te} quando conue-
ne exercitarlo en dia claro, en baxio patente, a vis-
ta de todos; y con todo, quando se trato de dar la mu-
erte a Christo, se hallaron tantos, q^e si cremos a
Sta Matilde, sus verdugos llegaron a quinientos;
llegando todos a porfia p^a introducirse en este nume-
ro, con tanto furor, con tanta inhumanidad, como

si cada uno temiera, q.^o el otro le quitara la glo-
ria de darle la muerte. Vosotros os pasmais qu-
ando ois decir q.^o havido Vasallos tan temerarios
q.^o haygan comparecido en publica plaza a quitar
la Vida a su Rey, mas estos han ido disfrazados
p.^a no avergonzarse de executar^{lo}; pero no affi-
los hombres quando le quitaron la Vida a Christo.
Gloriaronse entonces de comparecer con su mas
descarado semblante: levantaron la Cabeza dice
el Salmo 82, sino es q.^o queramos decir, q.^o enton-
ces mas q.^o nunca Verdaderam.^{te} se transforma-
ron; pues en el furor, en las mixadas, en el gesto,
en las voces parecia q.^o todas se animaban junta-
m.^{te} p.^a mostrarse, no hombres, sino demonios: Tra-
quemonosle vivo como hace el infierno, q.^o dice en
los Proverbios. Y no pensais herm.^{as} mias, q.^o entre
estos se hallaban muchos de aquellos, q.^o havian re-
civido en otro tiempo señaladissimos beneficios de
Christo? Habian^{del} recibido unos el uso de las manos,
antes mancas, y las empleaban en arrancarle las
Barbas, en darle Cuellos bofetadas, en descargar

sobre sus espaldas desapiadados azotes, otros
havian recibido el uso de los pies, antes tuyidos,
de estos se balian y ^{de estos se balian} ~~se balian~~ p.^a darle de coces: otro lo mote
faban con aquella lengua, q.^e de muda, q.^e antes
era, les havia hecho loquaz, quien veia p.^a el, le
bendaba los ojos p.^a burlarlo: y los q.^e p.^a el vivian
le arrastraban al Calvario p.^a Cruzificarlo, y con
excesso de ingratitude abusaba cada uno de aque-
llos dones q.^e de Christo havia recibido. Affi lo con-
templan los Sto.^s advixtiendo, q.^e de esto puntual
m.^{te} quiso que se ^{celebres} Christo con aquellas pala-
bras del Salmo 34: bolbiamme males p.^a bienes,
y odio p.^a amor. Y no seria bastante esto p.^a constituir
lo sujeto digno de grandissima Compasion? Ahora,
pues, q.^e otro hombre sabreis vosotros q.^e hayga havi-
do cuya Pasion no haya sido o mas benigna, o menos
insufrible q.^e esta de vtro. Dios? Si yo huviera ido hacer
esta tarde este discurso no dixè à los tigres, o à las ser-
pientes, sino à los troncos o à las peñas cas; esto y p.^a
decix, q.^e les faltaxia poco p.^a despedaxarse de tierra,

Y con todo no se de quantos de vosotros pueda decir, q^e
hasta ahora no se oís hayga acomado una sola la-
grima; pero no penseis q^e esto me cause admiracion
esto y a melo esperaba, p^o q^e puntualm^{te} es de lo que
se queja S. Mag^o en el Salmo 68: Aquar de quien se
contristase juntamente con migo, y no lo huvo; y quien
me consolase, y no lo hallé. A Job no le faltaron en
el malada tres amigos, q^e p^o compasion de sus do-
lores, y de su desnudez, se rasgaron sus vestidos, y
estubieron siete dias, y siete noches reclinado so-
bre la tierra con el sin hablar, velando, gimiendo,
y cubiertas las cabezas de polvo p^o el sumo senti-
m^{to} pero vos a quien tuisteis Redemptor mio q^e
mouido a piedad de vos, oís dexesse una palabra de
consuelo: Mire a todos lados, y no hallé ayuda me
responde p^o Isaias. Aun de sus Discipulos mas ama-
dos se vio desamparado, uno lo vendio, otro lo nego,
otros huyeron. Su Padre se mostro como extraño, y
lo delo en manos de un dilubio de Ministros q^e lo az-
ustaban, de una plebe q^e lo escarnecia, de unos
verdugos, q^e cruelm^{te} lo atormentaron hasta

q.^o le quitaron la vida, creciendo tanto el furor
de estos aun despues de muerto, q.^o enfureciendo
se contra el amable Cadaver de Christo un solda-
do le rompe con una lanza su sagrado Costado.
O q.^o gran rabia fue esta! O q.^o furor! O q.^o crueldad
hacex buela de un muerto (assi lo dice Sn. Juan
Chrysostomo) hacex buela de un muerto, es mu-
cho peor q.^o el mismo suplicio de la Cruz. y ano
me queda ami aliento p.^o exagexar barbaridad tan
potentosa. Llorá tu, ó Sol con obscurecete, voso-
tros Cielos con tronar, vosotros Sepulcros con abri-
ros, Vosotros escollos con romperos, Vosotros mon-
tes con romperos, Vosotros mares con bramar,
Vosotros rios con deteneros, Vosotros criatu-
ras, aun las mas insensibles, con gemir, con cla-
mar, con desconcertaros. Si Vosotras no llorais
q.^o otras lagrimas podre ofrecer en esta tarde a
el Sepulcro de mi Dulce Jesus Difunto? Llorad
pues, y lloramos todoj en testimonio de no hallar-
se dolor q.^o le iguale al dolor de Christo.